

EL ISLEÑO

Suplemento al número 10,829

Sábado 16 de Noviembre de 1889

SOLEDAD LA GITANILLA

Nuestros lectores están ya enterados de la misteriosa desaparición de la bailarina española Soledad, cuyas habilidades coreográficas han sido tan aplaudidas este año en el gran teatro de la Exposición de París.

Los antecedentes e historia de la desaparición son los siguientes:

Las gitanas que trabajaban en el Gran Teatro y que han estado contratadas por todo el tiempo de la Exposición, vivían en París en un hotel amueblado del barrio de Grenelle, calle de la Smala, núm. 12.

El jefe de la cuadrilla, José Hasé, llevó consigo a sus tres hijas, Matilde, Soledad y Viva, la segunda de catorce y la última de ocho años escasos; y a todas las vigilaba muy cuidadosamente, apartándolas de los numerosos galanes que las perseguían, y algunos de los cuales eran tan devotos de las chicas, que las iban acompañando hasta su domicilio cuando se retiraban por la noche. Si luego salía José a visitar alguna taberna de las inmediaciones, sus hijas quedaban en casa bajo llave, y cuando volvía él a acostarse, se cercioraba de que quedaban durmiendo tranquilamente.

Apesar de tantas precauciones, Soledad se había creado algunas relaciones, y últimamente se mostraba inquieta, agitada y nerviosa. A las observaciones que a veces le hacía su padre, contestaba con insolencia, y la chismografía del barrio llega a decir que solo logró imponerse en ocasiones la autoridad paterna tras unos cuantos latigazos a la hija rebelde.

No queriendo volver a España por lo pronto, las gitanas habían hecho un contrato muy ventajoso para la temporada que comienza, y el 11 del corriente debían presentarse en el Alcázar de Invierno.

El empresario de este teatro había anticipado a José Hasé una parte de los haberes del primer mes, conviniendo a la vez en las indemnizaciones que mutuamente habían de darse en el caso de romperse la contrata.

El jueves último debía ir toda la familia gitana a las montañas Rusas, o al teatro de Cluay, invitada por el que había sido administrador del Gran Teatro de la Exposición. Este estuvo en el hotel por la mañana, comunicó la noticia, y, conforme a su promesa, fué a buscarla a las seis y media.

Las muchachas estaban vestidas ya, pero su padre no. Mientras se arreglaba, Matilde, Soledad y Viva bajaron al escritorio del hotel, y allí estuvieron esperándole un rato, muy impacientes por lo que tardaba.

Soledad se mostraba triste y preocupada. Con frecuencia miraba inquieta por una ventana, como si esperase a alguien que no llegaba.

—Mientras baja tu padre, báilale algo, le dijo el dueño del hotel que la trataba con gran confianza.

—No quiero, contestó ella con displacencia. Pocos momentos después, Soledad salió del escritorio, hizo ademán de ir al encuentro de su padre, llegó a la puerta de la calle... y no se la ha visto más.

En la puerta del hotel estaba parado un coche, pero lo tenía tomado uno de los huéspedes, que no tardó en bajar de su habitación y lo ocupó.

Los vecinos nada vieron, ni siquiera que hubiese persona rondando la casa en aquellos momentos.

José Hasé se dirigió entonces a casa del comisario de policía para darle cuenta del hecho y comunicarle las primeras sospechas que le asaltaron.

La versión mas generalizada es que Soledad se ha dejado robar por un joven ruso y que la pareja está fuera de alcance.

El viernes por la noche recibió el padre de la muchacha, por el correo interior, una carta con el sello de la administración de correos de la Avenida de Friedland, diciéndole el autor que se había apoderado de Soledad para evitarle los malos tratamientos que sufría en su casa, y que no se molestara en buscarla, porque había tenido buen cuidado de tomar precauciones y de poner algunos kilómetros entre ella y la policía francesa.

«No os inquieteis—añadía la carta;—os aseguro que será dichosa, en cuanto puede serlo una mujer.»

Firmaba el comunicante con una X.

A pesar del aviso, la prefectura de poli-

cía de París, a petición de José Hasé, ha dado sus órdenes para que busquen a los fugitivos.

UNA EXPOSICIÓN A LA REINA

Por lo que tiene de curioso é interesante reproducimos a seguida la exposición que el consejero de Estado Sr. Martínez de Campos dirigió a S. M. con motivo de la suspensión del Ayuntamiento de Madrid.

Dicho documento, leído el martes en el Senado, á ruegos del señor duque de Tetuán, dice así:

«Señora:

D. Miguel Martínez de Campos y Antón, consejero de Estado, expone á V. M. con el más profundo respeto:

Que por razones del cargo que desempeña, ha tenido que emitir parecer en el expediente de suspensión de varios concejales de Madrid, formulándolo en voto particular por disentir del dictamen de la mayoría del Consejo;

Que en cumplimiento de un deber, y con arreglo á los dictados de su conciencia, al examinar el dicho voto, actos y omisiones graves del gobernador de Madrid, D. Alberto Aguilera, estrechamente relacionados con el expediente, expresa que procede destituir este funcionario, y que en la memoria elevada por el mismo al gobierno el 24 de Julio último se narran hechos, comprobados después, que pueden dar lugar á exigir grave responsabilidad criminal al alcalde D. José Abascal;

Que este concepto, en relación con la real orden de 1.º de Agosto, en la cual el ministerio de la Gobernación afirma haber examinado la Memoria, con el real decreto del 6 del mismo mes admitiendo en términos laudatorios la excusa presentada por el alcalde, y con la real orden de 7 siguiente relativa á sisas, envuelve manifiesta censura al ministro que refrendó aquel real decreto y dictó esta real orden, bien que el voto no lo consignase así, por no ser pertinente consignarlo en dicho documento;

Que por la naturaleza del asunto y por referirse al abuso de las facultades discrecionales, tal censura recae en actos de carácter político al par que administrativo ya que solamente podrían justificarse éstos, si el concepto del voto no es erróneo, por consideraciones de orden que suele llamarse político;

Que en este supuesto, el que suscribe estima perjudicial tal política por crear firmeza que el arte de bien gobernar excluye siempre todo cuanto puede aparecer contrario á la justicia y á la recta administración, y que si aquel concepto fuese erróneo, juzga que el error, si lo hubo, del exposante, engendró responsabilidad y motiva correctivo;

Fundado en estas consideraciones, el que suscribe tiene la honra de presentar á V. M. respetuosa dimisión del cargo de consejero de Estado, cargo que debió exclusivamente á la bondad de su soberana, y

Suplica encarecida y reverentemente á V. M. que se digne declararle cesante, admitiéndole la dimisión ó disponiendo que sea relevado ó destituido del expresado cargo. Así lo espera del alto espíritu de justicia que resplandece en V. M., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 21 de Setiembre de 1889.—Señora: A. L. R. P. de V. M.—Miguel Martínez de Campos.»

MARRUECOS

Al Riff

A estas horas ya Muley Hassan debe haber cruzado los muros de Fez, de regreso de su larga y feliz expedición.

S. M., como es natural, se halla ufano de ella, pues ha podido apaciguar y someter á muchas tribus rebeldes que de antaño le hostilizaban, provocándole descaramadamente. Ha impuesto su autoridad sheriffiana hasta dentro de los parajes más inaccesibles; ha atraído á los más recalcitrantes, ha cobrado grandes cantidades de tribuciones que no se satisfacían desde el reinado de su padre Sid Mohamed; se ha mostrado fuerte y esforzado, vencedor y generoso. En su viaje ha oído las quejas de muchos infelices; ha aliviado miserias, ha castigado infamias, se ha manifestado accesible y justiciero, despertando el entusiasmo por doquier. Ni los gobernadores de provincia ni sus vasallos de la corte podrán engañarle fácilmente en lo sucesivo, haciéndole ver una cosa por otra, como ha sucedido hasta aquí. El sultán sabe ya y distingue entre el indefenso que sufre y el déspota que oprime. S. M. obra con más conocimiento de causa.

El infatigable soberano—bien lo ha patentizado—no se para ante el peligro, ni retrocede ante las amenazas, ni desmaya,

en fin, es la realización de un deseo, cueste lo que cueste. Le queda algo y S. M. sheriffiana que no ha cumplido, y ese algo es el Riff. Esta rica provincia ha vivido siempre dentro de un régimen especial, semi-independiente; se gobierna á su arbitrio, y prescinde para todo de la autoridad imperial, que suele descocer.

Tan es así, que hasta hoy esas kábilas no han tenido á bien satisfacer los impuestos que como súbditos sheriffianos les corresponden.

Pues bien; Muley Hassan, alentado por su valor y su buena estrella, quiere que no sea el Riff el territorio que no huelle la planta de sus soldados, ni los riffenos la gente indomable á quien no pueda rendir á la obediencia.

Al efecto, se propone enviar en breve á aquellas regiones una columna importante, escogida y bien equipada, capaz de emprender el ataque.

Tal vez sea el mismo emperador el jefe que mande las tropas; si así no fuere, por cualquier razón, irá al frente de la expedición su tío Muley el Amin: Esto último es mas probable.

NOTICIAS

Los expositores de vinos del pueblo de San Martín de Valdeiglesias están de enhorabuena.

La Exposición de París, haciendo justicia á la bondad de los productos de aquella región vinícola, ha concedido 20 premios á los 22 expositores que han concurrido al certamen.

Leemos en un periódico de Cádiz, que entre las personas que el lunes visitaron al Sr. Peral figuraba el capitán de fragata Sr. Armero.

Sabido es que esté jefe de la armada, ayudante de S. M. se encuentra hace tiempo en aquella población con objeto de asistir á las pruebas del submarino.

La Emperatriz Augusta de Alemania tiene el propósito de erigir un monumento á su difunto esposo Guillermo I en Allmendorf, en recuerdo de las numerosas excursiones hechas á aquel sitio.

Este monumento se compondrá de una cruz de mármol sobre un pedestal gótico de 40 pies de altura.

Las precauciones del Czar

Refiere el *Frendenblatt* que las precauciones para seguridad de la vida del czar son de día en día mayores, especialmente cuando el emperador anda de viaje.

Apenas anunció su visita al emperador de Alemania, dijo que habitaría el palacio real de Postdam. Pero á los pocos días, y cuando se habían hecho allí costosos preparativos, manifestó que iría á residir en el castillo real de Berlín.

Todo estaba ya dispuesto para la recepción, más el día antes de la llegada del czar el conde Schuwaloff recibió de Copenhague un telegrama cifrado en que el emperador le indicaba que ocuparía el palacio de la embajada rusa.

Con Alejandro III viajan siempre siete obreros, los cuales examinan las paredes de las habitaciones, el pavimento, los muebles y las cerraduras.

Además de los agentes de policía rusa que rodean la morada del emperador, hay guardia de día y de noche en los tejados y azoteas de los palacios que le sirven de albergue.

Ha estado en Madrid unos días, el general de la Orden de Capuchinos, que tiene su residencia en la Suiza alemana.

Ha nacido un niño con la dentadura completa y el pié derecho muy deformado, ofreciendo pocas esperanzas de vida.

El fenómeno llama la atención de los vecinos de Cuevas (Almería).

Se dice que además del Sr. Maura, impugnará en el Congreso el proyecto de Marina, algún diputado de la mayoría, que pudiera ser el señor López Mora, para combatir energicamente la desorganización y el abandono en que se encuentra el material y la carencia de recursos de los arsenales.

El viernes último quedó destruido por un incendio el teatro Real de Victoria en Stalbridge (Inglaterra).

A la una y media de la mañana vió un

vecino que las llamas subían por detrás de escenario.

Acudieron inmediatamente los bomberos pero no lograron salvar al edificio, á pesar de sus heroicos esfuerzos.

El teatro Victoria se construyó en 1861.

La víspera del desastre se había representado la obra titulada *Las calles de Manchester*, en la cual se verifica el simulacro de un incendio que, según se dice, ha sido ya causa de la destrucción de cuatro teatros.

El edificio estaba asegurado.

Varias actrices han hecho en los Estados Unidos fortunas considerables.

La mas rica es miss Charlotte Crabtree, que tiene mas de un millón de duros, siguiendo mistress Langtry y miss Mary Anderson, que van por camino hacia el mismo fin. Mistress Langtry posee inmensos territorios de New-York, en Chicago y en San Francisco.

Hace unos días avisaron en Lerma á una mujer que á un hijo suyo se le había sacado ahogado del río. Corrió la madre desolada al lugar del suceso, dejándose un niño en cama, y cuando regresó se encontró á éste abrasado y con los vestidos ardiendo.

El que se consideraba ahogado pudo al fin salvarse, extrayéndole el agua que había absorbido.

La conferencia antiesclavista en Bruselas

El día 18 del corriente se reunirá en la capital de Bélgica la Conferencia internacional, y cuyo á examen se someterán los siguientes temas:

1.º Necesidad de utilizar la acción diplomática de las Cancillerías europeas cerca de los Estados esclavistas, para conseguir la supresión de la trata.

2.º Asegurar el desarrollo de las misiones destinadas al rescate de esclavos.

Y 3.º Colocar, bajo la dirección de algunos europeos de buena voluntad, á los indígenas en estado de defenderse contra las *razzias* de los mercaderes de carne humana.

La cuestión territorial no será objeto de las deliberaciones de este Congreso, y se desmiente el rumor de que el representante de los Países Bajos se proponga interponer al de Inglaterra sobre las anexiones que proyecta la *British South African Company* en la región del Zambese y con perjuicio de los *boers* del Transvaal.

Un delegado del Sultán de Zanzibar asistirá probablemente dada la importancia que ese estado puede tener para la persecución de la trata. Lo propio ocurre con Persia, pues son grandes los cargamentos de esclavos que salen de Africa por el Mar Rojo con rumbo á los Arabia y los Estados del Shah.

La mayor parte las grandes potencias, además de su representante diplomático, tendrán otro, técnico, ejemplo que no ha seguido el Gobierno español, demostrando una vez más el poco interés que tiene por la civilizadora causa.

Está nombrado tan sólo el Ministro de España en Bruselas, Sr. Gutiérrez Agüera, y es sensible no se hayan tenido en cuenta los servicios del distinguido viajero español Sr. Sorela, y su celo por el establecimiento y desarrollo en nuestro país de la Asociación debida á la iniciativa del venerable Cardenal Lavigerie.

Tiene gracia la siguiente aventura ocurrida en París á un maestro de escuela de un pueblecito del Mediodía de Francia.

Resuelto á gastarse sus ahorros en la Exposición de París, llegó á aquella capital, buscó un modesto hotel en la calle de *Petits Carreaux*, mandó al mozo que fuese á buscar su maleta y se echó á la calle ávido de conocer la populosa población de que tanto había oído hablar durante su vida.

Admirando las calles, los establecimientos y la gente hízose de noche, y rendido por el cansancio, pensó en retirarse á su hotel; pero habíasele olvidado el nombre de la calle, y no podía dar la más remota noticia sobre el sitio de su alojamiento.

Errante por espacio de dos días, comiendo aquí y durmiendo allá, decidióse por fin á dar parte en la prefectura de policía, y después de otros dos días de pesquisas lograron hacer acompañar al pobre maestro á su primitivo domicilio.

En mal hora llegó, porque en aquel mismo momento entraba el juez para incautar

